

# Violencia terrorista en Pakistán: actores, acciones y opiniones

Fernando Reinares

Investigador Principal de Terrorismo Internacional en el Real Instituto Elcano

## Síntesis

¿Qué grupos y organizaciones están detrás de la actividad terrorista que actualmente tiene lugar en Pakistán? ¿Cuál es la frecuencia y la intensidad de sus atentados y cuáles son los blancos preferentes? ¿Cómo reacciona la opinión pública pakistaní ante el terrorismo y el curso de la lucha contra-terrorista en los confines de su propia nación? Este artículo pretende dar una sucinta respuesta situacional a esos tres interrogantes mediante la descripción y el análisis tanto de la realidad de la violencia yihadista en el país sudasiático como de las actitudes sociales hacia este fenómeno y otros asuntos relacionados con el mismo durante el primer semestre de 2010.

## Los actores

Numerosas son las organizaciones de orientación islamista radical o más en concreto yihadista que a día de hoy practican de manera sistemática actos de terrorismo en Pakistán y también desde Pakistán. Algunas son de origen foráneo, como la propia Al Qaeda, que dispone de santuario en las zonas tribales al noroeste del país y de cuyos integrantes casi ninguno es pakistaní, aunque en el transcurso de la lucha insurgente han desarrollado estrechos vínculos con grupos autóctonos afines. Entre estos últimos, se encuentran los creados a fines de los noventa, en algunos casos con el concurso del ejército y los servicios de inteligencia pakistaníes, como por ejemplo Lashkar-i-Taiba (LiT) y Jaish-i-Muhammad (JiM), ambos de ideario deobandí, con base en el Punjab y una militancia que en buena medida es compartida entre ellos. Asimismo, Harakat-ul-Muyahidin (HUM) y Harakat-ul-Jihad Islam (HUJI), se formaron en el contexto del conflicto por Cachemira.

En la actualidad, el actor central de la campaña terrorista que desde hace más de dos años tiene lugar en suelo pakistaní es Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP), una alianza constituida a finales de 2007 por entre treinta y cuarenta grupos

talibanes pakistaníes, ya preexistentes, cuya aparición se remonta a 2004. TTP está vinculado al Movimiento Islámico de Afganistán –es decir, a los talibanes afganos– y, fuera de la demarcación territorial que les es propia en las regiones pakistaníes de población pashtún y alrededores, desarrolla sus actividades terroristas en otros lugares de Pakistán en colaboración con Al Qaeda, LiT y JiM o junto a organizaciones terroristas sectarias –por su impronta antichii– como Lashkar-i-Jhnagvi (LiJ). Como talibanes pakistaníes afines a sus homólogos afganos puede asimismo identificarse a los miembros de otro grupo insurgente, Tehrik-i-Nafaz-i-Shariat-i-Mohammadi (TNSM).

Pero las distintas organizaciones pakistaníes aludidas operan ocasionalmente fuera de Pakistán, especialmente en Afganistán e India. Incluso se conocen dos operaciones terroristas en países occidentales, ambas frustradas o fallidas, por las cuales fueron detenidos y procesados individuos de origen pakistaní residentes en Europa y Estados Unidos, de las que se ha responsabilizado en última instancia TTP

a través de portavoces autorizados. La primera de esas operaciones corresponde a los preparativos para perpetrar un atentado, todo indica que múltiple y suicida, en el metro de Barcelona, que pudieron ser desbaratados en enero de 2008. La segunda, por su parte, al fracasado intento de hacer estallar

un artefacto explosivo, oculto en un vehículo aparcado en otro lugar muy concurrido pero al otro lado del Atlántico, concretamente la plaza de Times Square de Nueva York, en mayo de 2010.

## Las acciones

Son numerosos los incidentes en los cuales se encuentran implicados de manera habitual grupos y organizaciones armadas de ideología yihadista que practican sistemáticamente actos de terrorismo en Pakistán. Sólo en el primer semestre de 2010, de acuerdo con información facilitada por *South Asia Terrorism Portal*, se contabilizaron 449 de cierta relevancia (véase Tabla 1). Durante ese período de

“ El actor central de la campaña terrorista que desde hace más de dos años, tiene lugar en suelo pakistaní es Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP), una alianza constituida a finales de 2007 por entre treinta y cuarenta grupos talibanes pakistaníes, ya preexistentes, cuya aparición se remonta a 2004.”

tiempo, los ataques con bombas y explosivos llevados a cabo por aquellas entidades constituyeron el tipo de suceso más frecuente de los registrados, incluso si consideramos como acciones con armas de fuego las propiamente tales que no fueron seguidas por enfrentamientos con las fuerzas armadas o de seguridad y la totalidad de estos enfrentamientos, a menudo precedidos por una operación contrainsurgente por parte de agencias pakistaníes. Sin embargo, una proporción significativa de las operaciones contrainsurgentes consiste en lanzamiento de misiles desde aeronaves estadounidenses no tripuladas.

El hecho de que los ataques con bombas y explosivos constituyan el tipo de incidente más frecuente relacionado con grupos y organizaciones yihadistas pakistaníes es revelador acerca de las modalidades y los procedimientos de índole terrorista que predominan en el repertorio de violencia colectiva de esos actores insurgentes. En estas actuaciones se incluye el secuestro de personas, así como las decapitaciones y degollamientos, incorporados a la categoría de otros incidentes en la aludida Tabla 1. Es posible, con todo, que los secuestros de personas con propósitos recaudatorios o de intimidación se encuentren menos valorados debido a las dificultades de recogida de información. Las decapitaciones y los degollamientos, si bien constituyen episodios estadísticamente infrecuentes, se practicarían con el propósito de inocular el miedo entre ancianos tribales, líderes comunitarios y la población de zonas en las que los insurgentes, en particular los talibanes pakistaníes, se encuentran establecidos.

Si nos aproximamos al análisis del total de atentados con bomba ocurridos en Pakistán entre enero y junio de 2010, cuya cifra es algo mayor que la de los principales ataques con bombas y explosivos relacionados con grupos y organizaciones terroristas activos en el país, poco sorprenderá que nueve de cada diez ataques hayan tenido lugar en las provincias más conflictivas del país, limítrofes con Afganistán (véase Tabla 2). Tampoco es ninguna sorpresa que entre seis

**TABLA 1. Principales incidentes relacionados con grupos y organizaciones terroristas en Pakistán (enero-junio 2010)**

Tipo de incidentes	Frecuencia	Porcentaje
Ataques con bombas y explosivos	192	42,7
Operaciones contrainsurgentes	117	26,1
Enfrentamientos con fuerzas oficiales	88	19,6
Ataques con armas de fuego	49	10,9
Otros	3	0,7
<b>Total</b>	<b>449</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de información facilitada por *South Asia Terrorism Portal*.

**TABLA 2. Atentados con bomba en Pakistán, según territorio (enero-junio 2010)**

Divisiones administrativas	Frecuencia	Porcentaje
Áreas Tribales Administradas		
Federalmente	73	34,7
Khyber Pakhtunkhwa	64	30,5
Baluchistán	55	26,2
Punjab	9	4,3
Sindh	8	3,8
Islamabad y alrededores	1	0,5
<b>Total</b>	<b>210</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de información facilitada por *South Asia Terrorism Portal*.

y siete de dichos atentados se hayan perpetrado en las Áreas Tribales Administradas Federalmente (FATA, por sus siglas en inglés) y Khyber Pakhtunkhwa, territorio antes conocido como Provincia Fronteriza del Noroeste, donde está asentado el TTP.

Pero los datos recabados para el primer semestre del mencionado año ponen también de manifiesto que los atentados con bomba se extienden hacia otros escenarios del país, como las provincias del Punjab y Sindh. Merece especial atención el hecho de que el Punjab adquiera notoriedad como ámbito de actividad terrorista en Pakistán, pues constituye el corazón del país y es la provincia más poblada. Este desarrollo puede ser interpretado en el marco de los lazos entre TTP, la propia Al Qaeda y las formaciones yihadistas presentes en las mismas, así como a la existencia de lo que se conoce como red punyabí-talibán y el surgimiento de talibanes punyabíes opuestos tanto a las intervenciones del Gobierno y las Fuerzas Armadas en las zonas tribales como a la cooperación antiterrorista entre las autoridades pakistaníes y las estadounidenses.

Pero, ¿qué consecuencias inmediatas tienen los atentados con bomba que están ocurriendo en Pakistán? En general, se trata de actos de terrorismo cuya tasa media de letalidad es relativamente baja, pese a la atención que los medios de comunicación prestan a los de mayor magnitud. Seis de cada diez de los atentados contabilizados durante el primer semestre de 2010 no ocasionaron víctimas mortales, mientras que tres de cada diez produjeron entre uno y diez muertos, y sólo uno de cada diez se saldó con once o más fallecidos (véase Tabla 3).

Todos menos uno de los diecisiete atentados especialmente mortíferos fueron atentados suicidas, que, en conjunto, con independencia de su letalidad, se estima son entre el 10% y el 20% del total de atentados con bomba perpetrados actualmente en Pakistán. Se trata, por consiguiente, de un fenómeno cuya proporción es más que significativa y al cual

**TABLA 3. Atentados con bomba en Pakistán, según balance de víctimas (enero-junio 2010)**

Número	Muertos		Heridos	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	120	57,1	100	47,6
Entre 1 y 10	73	34,7	76	36,1
Entre 11 y 20	9	4,3	15	7,1
Entre 21 y 40	3	1,4	7	3,2
Entre 41 y 60	2	1,0	4	2,0
Entre 61 y 80	1	0,5	2	1,0
Entre 81 y 100	2	1,0	4	2,0
Entre 101 y 120	-	-	2	1,0
<b>Total</b>	<b>210</b>	<b>100</b>	<b>210</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de información facilitada por *South Asia Terrorism Portal*.

**TABLA 4. Principales atentados suicidas en Pakistán, según territorio (enero-junio 2010)**

Divisiones administrativas	Frecuencia	Porcentaje
Khyber Pakhtunkhwa	8	50,0
Áreas Tribales Administradas		
Federalmente	3	18,8
Punjab	3	18,8
Baluchistán	1	6,2
Sindh	1	6,2
Otras divisiones administrativas	-	-
<b>Total</b>	<b>16</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de información facilitada por *South Asia Terrorism Portal* y el diario *Dawn*.

se atribuye el mayor número de víctimas mortales del terrorismo yihadista en dicho país. Interesa, pues, conocer alguna evidencia más respecto a los principales escenarios, blancos preferentes y naturaleza de las víctimas de esta forma de violencia insurgente.

La mitad de los atentados suicidas perpetrados en Pakistán entre enero y junio de 2010, es decir ocho, ocurrieron en Khyber Pakhtunkhwa, una provincia que colinda con las llamadas zonas tribales, donde tuvieron lugar otros tres, al

igual que en Punjab (Tabla 4). Los dos restantes se cometieron, respectivamente, en Baluchistán y Sindh. Esos datos, que no sorprenden cuando se toma en consideración la distribución del total de atentados con bomba registrados en el país sudasiático durante el primer semestre de aquel año, ya referidos, resultan una vez más particularmente indicativos del hecho de que la provincia del Punjab es, fuera de las demarcaciones en las que los actores de la violencia yihadista se encuentran mejor establecidos y en pugna con las fuerzas armadas u otras agencias de seguridad, un escenario particularmente relevante en la estrategia de dicho terrorismo.

Ahora bien, resulta elocuente sin lugar a dudas la evidencia de que ninguno de esos dieciséis atentados suicidas especialmente cruentos ocurridos en Pakistán a lo largo de los seis primeros meses de 2010 se dirigió contra blancos extranjeros ni produjo víctimas mortales entre occidentales residentes en ese país. En nueve de los dieciséis casos los blancos afectados eran de naturaleza autóctona y además civil, y nada menos que trece de las dieciséis víctimas mortales ocasionadas fueron también civiles pakistaníes (véase Tabla 5). En otras cinco ocasiones, los objetivos fueron policías y militares, pero asimismo nacionales, una categoría coincidente con las víctimas mortales en dos de los episodios en los que las hubo. Incluso en los restantes casos, en los que no es posible diferenciar con precisión la índole de los

**TABLA 5. Principales atentados suicidas en Pakistán, según naturaleza de los objetivos y el balance de víctimas (enero-junio 2010)**

Número	Objetivos afectados		Víctimas mortales	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Civil autóctona	9	56,2	13	81,3
Militar y policial autóctona	5	31,3	2	12,5
Autóctona indistinta	2	12,5	1	6,2
<b>Total</b>	<b>16</b>	<b>100</b>	<b>16</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de información facilitada por *South Asia Terrorism Portal*.

**TABLA 6. Acciones violentas contra ciudadanos e intereses extranjeros en Pakistán (enero-junio 2010)**

Naturaleza	Frecuencia	Porcentaje
Vehículos de aprovisionamiento OTAN	18	85,7
Organizaciones no gubernamentales	2	9,5
Representaciones diplomáticas	1	4,8
<b>Total</b>	<b>21</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de información facilitada por *South Asia Terrorism Portal*.

blancos elegidos por los terroristas, sí puede determinarse que eran, al igual que los individuos fallecidos, autóctonos.

¿Y contra ciudadanos e intereses extranjeros? ¿Qué violencia tuvo lugar contra ellos en Pakistán entre enero y junio de 2010? De las veinte acciones destinadas a menoscabar objetivos foráneos durante ese período, dieciocho fueron dirigidas contra camiones cisterna y convoyes de la OTAN que transportaban sobre todo aprovisionamiento para los soldados de la coalición internacional desplegados en el vecino Afganistán, de manera que no siempre fue posible distinguir algunos episodios de bandolerismo y pillaje de los ataques insurgentes (Tabla 6). Otras dos acciones afectaron a organizaciones no gubernamentales de procedencia occidental, cuya presencia se hace cada vez más dificultosa en el país, y, en un caso, a una representación diplomática occidental, pese a que en general se trata de objetivos muy protegidos.

Una vez contabilizada la extraordinaria frecuencia y –en términos que se refieren tanto a incidentes específicos como al conjunto de datos agregados– intensidad y naturaleza del terrorismo yihadista que acontece en distintos ámbitos del territorio de Pakistán, interesa acercarse a las reacciones sociales ante ese estado de cosas. Es decir, a las percepciones sobre terrorismo y antiterrorismo en el seno de la opinión pública pakistani durante el mismo período de tiempo al cual se refiere el presente análisis de situación.

### Balance de las opiniones

Durante el primer semestre de 2010, concretamente en el mes de abril, el Pew Global Attitudes Project llevó a cabo un amplio estudio de opinión pública en distintos países del mundo con sociedades mayoritariamente musulmanas; entre esos países se encontraba Pakistán. El cuestionario utilizado en esos sondeos incluía algunas preguntas cuyas respuestas permiten una aproximación empírica, limitada pero con todo interesante, a la percepción que los pakistaníes mayores de edad tienen sobre cuestiones de terroris-

mo y antiterrorismo. Ahora bien, el hecho de que en la muestra estadísticamente representativa utilizada para el estudio en dicho país estuviera sobrerrepresentada la población urbana, obliga a tratar los resultados con cierta cautela.

De acuerdo con los datos de ese sondeo, casi siete de cada diez de los pakistaníes entrevistados en abril de 2010 se mostraban decididamente preocupados por el auge del extremismo islámico en su país (véase Tabla 7). Mientras que un 28% de los mismos reconocía estar bastante preocupado, un 37% –moda estadística entre las distintas categorías de respuesta a la pregunta– se declaraba, en concreto, muy preocupado. Si comparamos estos porcentajes con los extraídos en un sondeo similar llevado a cabo por la misma institución demoscópica un año antes, en 2009, se comprueba que el porcentaje de entrevistados pakistaníes que expresaba su preocupación con los musulmanes extremistas había caído en catorce puntos. Es posible que esta variación obedezca en buena medida al efecto de la ofensiva contra los talibanes en el valle de Swat que las autoridades pakistani lanzaron en el lapso entre ambos sondeos y que concluyó con un restablecimiento del control gubernamental en dicha zona.

El estado de las actitudes sociales en Pakistán al iniciarse 2010 acerca del impacto de los talibanes en su territorio había sido evaluado mediante otra encuesta de opinión pública efectuada por Gallup entre noviembre y diciembre del año precedente pero hecho público el 12 de marzo de 2010. De acuerdo con el mismo, un 72% de los pakistaníes mayores de quince años entrevistados pensaba que la presencia de los talibanes en algunas áreas de su país ejercía una influencia negativa sobre las mismas. Se trata de un porcentaje que revelaba una tendencia al alza, mientras que sólo un 4% la percibía positivamente, dato que se reducía marcadamente si se comparaba con el obtenido por la misma empresa de sondeos unos meses antes. Cabe destacar que en ningún otro territorio de Pakistán eran los talibanes tan impopulares como en la entonces todavía denominada Provincia Fronteriza

**TABLA 7. Preocupación de la opinión pública pakistani por el auge del extremismo islámico (abril 2010)**

Preocupación	Porcentaje
Muy preocupado	37,0
Bastante preocupado	28,0
No demasiado preocupado	8,0
Nada preocupado	9,0
No sabe / No contesta	16,0
<b>Total (N=2.000)</b>	<b>100</b>

Fuente: *The Pew Global Attitudes Project*, 17 de junio de 2010.

del Noroeste. En las Áreas Tribales Administradas Federalmente, donde habita en torno a un 5% de la población de Pakistán, no pudo realizarse el trabajo de campo.

En relación a los atentados suicidas y otras formas de violencia contra blancos civiles que se ejecuten apelando a la defensa del Islam de sus enemigos, en abril de 2010 la opinión pública de Pakistán se expresaba en términos aparentemente muy claros. Hasta un 80% de los musulmanes entrevistados en este país consideraba que ese tipo de acciones nunca tienen justificación (véase Tabla 8).

Sólo un 8% de los mismos, proporción exigua pero significativa aún, manifestaba que se trata de conductas algunas veces o a menudo justificadas. Una mirada longitudinal, gracias a la misma serie de sondeos, pone de manifiesto que el porcentaje de pakistaníes que nunca considera justificados los atentados suicidas u otras formas de violencia contra civiles para defender el islam de sus enemigos se ha duplicado desde 2002, en los meses posteriores a los atentados del 11-S, cuando se limitaba al 38% de los entrevistados.

Mediado el primer semestre de 2010, Osama bin Laden, el líder de Al Qaeda y referente mundial del terrorismo yihadista, merecía alguna o mucha confianza para el 18% de los entrevistados en este país, donde se encuentra el directorio de dicha estructura terrorista (véase Tabla 9). Aunque este dato, así como el que evidenciaba que no más del 32% sostiene no tener confianza en el máximo dirigente de Al Qaeda, atemperan en alguna medida las opiniones mayoritarias entre los musulmanes pakistaníes acerca de los atentados suicidas y otras formas de violencia contra civiles en nombre del islam e impiden interpretarlas como una deslegitimación del terrorismo global en su conjunto.

**TABLA 8. Actitudes de los musulmanes pakistaníes sobre los atentados suicidas y otras formas de violencia contra blancos civiles para defender el islam de sus enemigos (abril 2010)**

Preocupación	Porcentaje
A menudo justificados	4,0
Algunas veces justificados	4,0
Raramente justificados	5,0
Nunca justificados	80,0
No sabe / No contesta	7,0
<b>Total (N=2.000)</b>	<b>100</b>

Fuente: *The Pew Global Attitudes Project*, 17 de junio de 2010.

**“ En relación a los atentados suicidas y otras formas de violencia contra blancos civiles que se ejecuten apelando a la defensa del islam de sus enemigos (...) la opinión pública de Pakistán se expresaba en términos aparentemente muy claros. Hasta un 80% de los musulmanes entrevistados en este país consideraba que ese tipo de acciones nunca tienen justificación ”**

Con todo, es menester constatar que aquel 18% de los pakistaníes que en abril de 2010 no ocultaba alguna o mucha confianza en Osama bin Laden no había variado significativamente respecto al porcentaje registrado en 2009, pero se había reducido a una tercera parte respecto a los sondeos de la misma serie efectuados en el marco del *Pew Global Attitudes Project* entre 2003 y 2005, así como a la mitad de los correspondientes a los sondeos realizados entre 2006 y 2008. Esto es, la imagen positiva de Osama bin Laden en la opinión pública pakistaní, aunque todavía significativa en la primavera de 2010, parece decrecer paulatinamente.

El estudio llevado a cabo por el Pew Research Center no inquiría sobre las actitudes de la opinión pública pakistaní hacia las diferentes iniciativas emprendidas por las autoridades de Islamabad para contrarrestar el extremismo islámico y las derivaciones insurgentes y propiamente terroristas en su ámbito jurisdiccional. Pero es posible apreciar el estado de las actitudes predominantes entre la población de Pakistán al respecto, a inicios de 2010, gracias al sondeo de Gallup anteriormente aludido, cuyo trabajo de campo se desarrolló en los meses de noviembre y diciembre de 2009. Pues bien, según los resultados de este estudio, una mayoría relativa de los entrevistados, concretamente el 49%, pensaba que el Gobierno pakistaní no estaba haciendo lo suficiente para combatir el terrorismo, mientras que un considerable 36% opinaba que sí y el restante 15% eludía pronunciarse sobre el tema.

Pero el cuestionario utilizado en el marco del *Pew Global Attitudes Project* sí incorporaba una pregunta sobre la valoración de los esfuerzos para combatir el terrorismo que despliega Estados Unidos, considerado aliado de Pakistán

**TABLA 9. Nivel de confianza de la opinión pública pakistaní respecto al enunciado: "Osama bin Laden hace lo que tiene que hacer respecto a los asuntos del mundo" (abril 2010)**

Confianza	Porcentaje
Mucha confianza	4,0
Alguna confianza	14,0
No demasiada confianza	13,0
Ninguna confianza	32,0
No sabe / No contesta	38,0
<b>Total (N=2.000)</b>	<b>100</b>

Fuente: *The Pew Global Attitudes Project*, 17 de junio de 2010.

**TABLA 10. Actitudes de la opinión pública pakistani respecto a las acciones de Estados Unidos para combatir el terrorismo (abril 2010)**

Confianza	Porcentaje
A favor	19,0
Opuesto	56,0
No sabe / No contesta	25,0
<b>Total (N=2.000)</b>	<b>100</b>

Fuente: *The Pew Global Attitudes Project*, 17 de junio de 2010.

en la materia. Apenas dos de cada diez pakistaníes entrevistados se muestra a favor de esos esfuerzos (véase Tabla 10). Al contrario, casi seis de cada diez expresa su oposición a las iniciativas de Estados Unidos en materia de lucha contra el terrorismo y es notable que el porcentaje de quienes optaron por no manifestar su parecer a este respecto supusiera hasta un cuarto del total de la muestra.

Cabría preguntarse si se ha registrado alguna variación significativa en la opinión pública pakistani a este respecto tras la conclusión del mandato presidencial de George W. Bush y la llegada a la Casa Blanca de Barack Obama. Pues bien, el porcentaje de quienes se mostraban a favor de los esfuerzos contraterroristas de dicho país en abril de 2010 –un 19%–, aun quedando cinco puntos porcentuales por debajo de la cifra registrada el año anterior, está significativamente por encima de los datos registrados en 2007, aunque lejos del 30% de valoraciones positivas que el empeño estadounidense contra el terrorismo alcanzó en un sondeo, siempre de la misma serie, efectuado en la primavera de 2006.

## Conclusión

Aunque la violencia terrorista en Pakistán se inscribe en un repertorio más amplio de insurgencia armada, las modalidades y procedimientos propios de la primera son los que predominan en el conjunto de ésta última. Un análisis de la frecuencia, distribución y consecuencias de los atentados con bomba en general, así como de los principales atentados suicidas en particular ocurridos en dicho país entre enero y junio de 2010 sugiere que el terrorismo yihadista practicado por un conjunto a menudo indistinguible de grupos y organizaciones armadas, entre las que sobresale Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP), obedece en la actualidad a una doble estrategia.

Por una parte, la imposición, mediante la intimidación, del dominio o control social efectivo sobre quienes los terroristas consideran su población de referencia, especialmente en las demarcaciones del país donde los talibanes pakistaníes han conseguido sustituir por la fuerza a la autoridad estatal.

Por otra, en esos mismos territorios del país pero también, por su mayor impacto relativo, fuera de los mismos, una estrategia determinada a disuadir a las autoridades pakistani, tanto civiles como militares, de tomar decisiones y emprender intervenciones consideradas hostiles por los talibanes y sus aliados internos.

La población pakistani, aparentemente consciente de los desafíos del extremismo islámico en su país, no justifica el terrorismo que se practica en nombre de la religión pero, según los datos de opinión pública referidos al primer semestre de 2010, mantiene algunas ambivalencias respecto a referentes fundamentales del terrorismo global en su conjunto, dista asimismo de considerar óptima la respuesta de las autoridades a aquel fenómeno y muestra su oposición a las iniciativas en ese mismo sentido de Estados Unidos.